



Mensaje diario para el jueves, 19 de diciembre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Aquellos que con alegría Me recen un misterio del Santo Rosario frente al Sagrado Pesebre el día 24 de diciembre, y además enciendan una vela de luz, estarán dando el permiso universal de retirar del eterno sufrimiento terrestre a las almas que más desesperan y que se han condenado a sí mismas al purgatorio mundial.

Por eso, el día 24 de diciembre será algo más que un simple pesebre. Si vuestros corazones se mantuvieran unidos a Mi Precioso Corazón durante ese día, los códigos crísticos que están grabados en la Sagrada Sangre de Cristo también serán depositados sobre aquellos corazones que Me abran la puerta interior.

Yo deseo durante ese día reinar entre los hombres y Dios, porque a los corazones que Me reciban humildemente a través del mensaje del pesebre, Yo les daré a conocer Mis Sagrados Dones de Unidad y de Redención.

Yo los invito a que en verdad se preparen para ese día; Dios me ha dado el permiso de volver a consagrar a los corazones que más se separaron de Mí por alguna causa. El día 24 de diciembre Yo vendré al mundo como el nuevo lucero de la noche, el que brillará en el firmamento interior de cada ser.

Abriendo las puertas de vuestras internas moradas, celebren en Dios los misterios divinos del nacimiento de Cristo. Agradeceré a las almas devotas por unirse por un instante a Mi Tarea Mayor, así el mundo nuevamente será aliviado por la acción de Mi Divina Misericordia.

Guarden vuestras vidas en el Sagrado Pesebre del Señor Jesús.

Bajo el Bien Mayor del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por celebrar Conmigo el nacimiento del Cristo Interior!

Cristo Jesús de la Misericordia

Oración para ser recitada especialmente durante la víspera de la Natividad del Señor y al final del Santo Rosario del día 24 de diciembre.



Acto de Consagración a la Sagrada Familia de Nazaret

Rayos Divinos descienden del Cielo

sobre la querida Ciudad de Belén.

Los Ángeles anuncian a los pastores

el Nacimiento del Rey de la Humildad.

Jesús, es conocido por Su Sagrado Nombre,

Él es el Príncipe que nació de la familia del Rey David,

pero Su identidad no pertenece a este mundo,

Su Sabio Espíritu proviene del Espíritu Santo de Dios.

Jesús Niño llegó al mundo

para libertarlo del error.

Él es el Salvador de todas las razas,

Él es el Mesías de la Anunciación Celestial.

El Ángel Gabriel dictó Su Sagrado Nombre;

la Virgen Santísima acogió en Su seno al Poder Creador,

de Su purísimo vientre nació el Salvador,

de María Santísima despertó el Cristo Redentor.

Ante este gran misterio universal,

nuestros corazones se consagran,

porque las profecías de los Patriarcas se cumplieron

y el Hijo de Dios venció a la muerte con Su Divina Pasión.



*Toda la raza fue renovada
por la victoriosa venida del Hijo Dios.
De Belén surgió la Luz Eterna para el mundo oscuro.
Oriente se unió a Occidente
y nunca más nada estará separado,
porque recibimos la Misericordia de Dios.
Somos ovejas del Gran Niño Pastor.
Somos estrellas redimidas sobre la Tierra.
Que este Santo Nacimiento de Cristo
nos impulse para seguir caminando.
Nada nos detendrá.
Nada nos atormentará.
Nada nos apartará de Dios.
Somos miembros de la Sagrada Familia.
Somos hijos de la Virgen Santísima.
Somos fieles compañeros de San José.
En Cristo cumpliremos la Voluntad de Dios,
como fue en el principio,
ahora y siempre.
Amén*